



# Estudio Para Grupos de Crecimiento

*Brisas*

## ESTUDIO 1301

### ¿QUÉ HACER CON LAS CRÍTICAS?

*“La lengua apacible es árbol de vida; Mas la perversidad de ella es quebrantamiento de espíritu.”  
Proverbios 15:4*

Todos alguna vez pasaremos por momentos en los que se nos critique, a veces con razón, pero muy a menudo, injustamente. Eso trae tensión a nuestra mente y corazón, y afecta nuestras relaciones. Alguien en nuestro trabajo o círculo social dice algo negativo de nosotros, o exagera alguna pequeñez, o nos culpa por algo, intentando hacer que quedemos mal. Por lo general, los que nos critican no tienen la intención de ayudarnos, sencillamente intentan destruirnos.

Por cierto, la crítica constructiva puede ser útil. La perspectiva de alguien con buenas intenciones para nosotros puede iluminar un área en la que podemos mejorar. Pero es triste que la mayoría de las veces, la crítica no tenga como fin la edificación sino todo lo contrario. Si no se da con espíritu de bendición, se presta como aguijón intencional. La crítica que más duele es la injusta e inmerecida. Esta crítica es más un reflejo de quien critica que de la persona criticada.

#### **¿En qué está basada la crítica?**

La crítica infundada casi siempre se basa en los celos. Proviene de un espíritu competitivo. Tenemos algo que otro quiere. Pero en lugar de alegrarse por nosotros y mantener una buena actitud, sabiendo que Dios puede hacer algo parecido para todo el que confíe en Él, no lo hace. Los celos surgen en el espíritu de la persona crítica que intenta cubrir su propia inseguridad siendo cínica, o amargada hacia los demás.

#### **No te sorprendas**

Cuanto más éxito tengamos, más nos criticarán. Si nos dan ese ascenso en la oficina, no nos sorprendamos que los críticos aparezcan.

Nuestros amigos quizá se sientan bien mientras estemos solteros. Pero apenas nos casemos, no nos sorprendamos si dicen: “No puedo creer que él se haya casado con ella. Si ni siquiera tiene personalidad”.

Lamentablemente, no todos celebran nuestras victorias con nosotros. Nuestras amigas solteras no saltarán de alegría cuando nos casemos con el hombre de nuestros sueños. Nuestros compañeros probablemente no canten a nuestro talento cuando nos asciendan. Para algunas personas, nuestro éxito evoca celos y crítica en lugar de aprecio y felicitaciones.

#### **¿Cómo enfrentar la crítica?**

Hay una clave sencilla para enfrentar la crítica: Nunca lo tomemos como algo personal. Muchas veces, ni siquiera se trata de nosotros, aunque vaya dirigida a nuestra persona. Si quien critica no estuviera destrozándonos, se dedicaría a hacerlo con alguien más. Y a menos que logren corregir su actitud, esto les impedirá vivir a un más alto nivel.

Una de las cosas que debemos aprender es celebrar las victorias de otras personas. Si nuestro compañero recibe ese ascenso que esperábamos, claro que tendríamos la tendencia a sentir celos: “¿Por qué no a mí? Yo trabajo duro. No es justo.”

Sin embargo, si mantenemos la actitud correcta y nos alegramos por el éxito ajeno, en el momento indicado, Dios abrirá algo todavía mejor para nosotros. *Si no podemos regocijarnos con los demás no podremos llegar al lugar donde queremos estar.* El Señor tiene reservado algo bueno, pero antes nos envía una prueba para ver si estamos listos o para darnos el toque final para el siguiente nivel.

Si en verdad queremos ser mejores, tenemos que saber cómo enfrentar a los críticos, a quienes hablan mal de nosotros, a quienes nos juzgan o hasta nos acusan falsamente.

En los tiempos antiguos, esas personas eran conocidas como “taponadores”. Cuando el enemigo atacaba una ciudad, su prioridad era la de quitar las piedras de la muralla que la protegía para luego usar esas piedras como barreras en los cursos de agua. Al fin y al cabo, sin agua la gente de la ciudad no podía sobrevivir y tenían qué salir. ¡Observemos esto! Tenemos dentro un manantial de cosas buenas que Dios ha puesto en nuestra vida. Pero muchas veces permitimos que los “taponadores” logren su cometido. Quizá alguien nos critique, pero en lugar de dejarlo pasar, nos dedicamos a pensar en ello todo el tiempo, y nos molestamos cada vez más. Pronto estamos pensando: *“Voy a vengarme. Voy a pagarle con la misma moneda. Dice mentiras sobre mí, así que contaré todo lo que sé sobre él también”*.

En lugar de eso, mantengamos como prioridad la limpieza de nuestro manantial. Si alguien nos crítica y nos hace ver mal ante los demás, reconozcamos esa crítica como una piedra. Si seguimos pensando en ello todo el tiempo o nos molestamos y buscamos venganza, quien nos criticó habrá logrado su cometido. Dejó una piedra que taponó nuestro manantial. Ahora, nuestro gozo, paz y victoria se ven impedidos y no fluyen como debieran.

### **No busques la venganza**

La forma en que podemos vencer esas críticas injustas es no permitiéndonos la idea de la venganza, sin siquiera albergar el resentimiento. No nos bajemos a su nivel hablando mal de ellos. Sobre todo, no nos pongamos a la defensiva tratando de probar que tenemos razón y que ellos no la tienen.

Cuando alguien nos critique o hable de nosotros cosas negativas, nuestra actitud debería ser: “Soy superior a eso. No voy a permitir que su piedra tapone mi manantial. No voy a dejar que su espíritu celoso envenene mi vida, voy a vivir lleno de gozo”.

No podemos vivir con una visión idealista de la vida, pensando: *“Soy una persona buena. Soy amable y generoso. Nadie dirá nada malo de mí”*. Desafortunadamente, a veces cuanto más nos esforcemos por agradar, más hablará la gente de nosotros. Lo bueno que hay en nosotros pareciera despertar lo malo que hay en ellos. Se sienten condenados por las cosas buenas que hay dentro de nuestro corazón. Podremos ir a alimentar al pobre, cortar el césped del jardín de nuestro vecino o darle techo a alguien que necesita dónde dormir durante un tiempo. Haciendo todo eso, crearemos que nuestros críticos estarán felices. Pero no, porque aquí viene su espíritu celoso: “Bueno, ¿quién se cree que es? ¿Por qué se levanta tan temprano para ir a trabajar? ¿Quiere ganarse al jefe? ¿Por qué es tan amable con todos todo el tiempo? ¿Busca sacar provecho?”

Lo mejor que podemos hacer es ignorar a los taponadores. No van a esforzarse por trabajar más, así que tienen qué satisfacer su necesidad de derribarnos para acallar su conciencia. Cuando escuchemos esos comentarios negativos, sólo recordemos: “No es gran cosa. Ya decidí que no permitiré que sus piedras tapen mi manantial. Voy a vivir en libertad”. Dios tomará el control de la situación.

### **Corre tu propia carrera**

No podemos impedir que la gente hable mal de nosotros, pero sí podemos impedir que sus comentarios nos dañen. Cada día es un regalo de Dios y nuestro tiempo es muy valioso como para desperdiciarlo tratando de tener contento a todo el mundo. Sigamos esforzándonos en nuestra carrera para alcanzar lo que el Señor tiene para nosotros. Si queremos avanzar en los propósitos de Dios no podemos estar envueltos en la crítica, y tampoco permitir que la crítica de los demás nos dañe y nos detenga para alcanzar las cosas grandes del Señor.

No permitamos que las críticas nos cambien. Debemos mantenernos firmes por fuera, tiernos por dentro, para que nuestro corazón no sea dañado. Recordemos: *“Ninguna arma forjada contra ti prosperará, y condenarás toda lengua que se levante contra ti en juicio. Esta es la herencia de los siervos de Jehová, y su salvación de mí vendrá, dijo Jehová.” Isaías 54:17*